

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO
CONCERTADO.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amados los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

"¡Me levantaré e iré a la Casa de mi Padre!"

—Señor Cura... Yo quisiera hablar con Vd. unos momentos... y que me perdonara esta interrupción mía a sus ocupaciones...

—Con mucho gusto le dedicaré a Vd. el tiempo que quiera, en conversación de amigos.

—Muchas gracias. Da la vida tantas ingratitudes, tantos sinsabores y desengaños, que llega uno a dudar de todo, a desconfiar de los que más protección le ofrecen ¡porque se la hacen pagar tan cara!... Pero no, ni de Vd. dudo ni de Vd. desconfío aunque dispuesto a decirle toda la verdad de mis sentimientos; hasta hace muy pocos días yo tenía a los curas por nuestros peores enemigos. Pruebas de ello no me las han dado, ¡nunca!, pero me lo roncaban siempre mis periódicos y mis oradores en sus peroratas.

—Ya se yo que el pueblo, en su mayor parte, no es malo y que si en ocasiones comete atropellos es por creer a los que, malos de verdad, le engañan y azuzan, reservándose ellos para la hora del fruto.

—De esto, señor Cura, estoy yo, desgraciadamente, muy persuadido. Tranquilamente vivía yo en mi pueblecito, con mis padres que, esto me ha salvado, me educaban cristianamente, pero cuando las pasiones hierven y las ambiciones empujan, amigos malos y periódicos peores, me fueron poco a poco distanciando de la intimidad de mis buenos padres, de obedecerles con agrado en sus honradas enseñanzas y aprovechando, cierto día, un motivo pueril, me revelé y salí para esta villa en busca de trabajo.

No tardé en encontrarlo, facilitado por mis amigos de francachelas; me hice socialista, anarquista, comunista, cambios de postura en un enfermo grave, sin que ellas le salven ni le alivien; leía con avidez los periódicos nuestros y esperando, esperando siempre la hora de la revolución, de las reivindicaciones sociales, vivía odiando, aborreciendo todo lo existente y con más saña aun a cuanto significase riqueza, religión, gobierno...

Señor Cura, ¡llegué a aborrecer a mis padres por haberme querido, por

haberme dado educación cristiana, que decía yo «es morfina de nuestras aspiraciones de regeneración social!!

—¡Pobre amigo mío! ¡Qué desesperaciones, que sufrimientos tan horribles padecen y padecerán siempre cuantos se apartan de la Doctrina de Cristo y se entregan de cuerpo entero a la duda, a la incertidumbre, al odio trilogía infernal de las escuelas materialistas! Proseguid.

—Sí, señor Cura; desesperaciones, sufrimientos horribles me acompañaban por todas partes. Tuve miedo, en ocasiones a tanto odio, quise amar algo, quise vivir con alguien que me ayudase a llevar la carga de la vida y... me junté a una mujer; no digo me casé porque yo con la Iglesia ¡nada! Tuviémos una hija y un hijo.

La hija fué bautizada sin yo saberlo, por supuesto; la madre la llevó, en su tiempo a un colegio de monjas, con lo que tuve que transigir por no haber otro en todo el barrio. Esta hija y este colegio fueron los que trajeron algo de luz a mi entendimiento, pero sin perder por ello mis malos hábitos ni mis ideas de perversión.

El hijo lo llevé a una escuela laica, lo quería libre de la opresión clerical como su padre.

¡De la opresión clerical!... Y de la opresión de sus padres se libertó, ya mozo; como yo de los míos; justo castigo. Está en presidio por un acto muy vergonzoso...

¡Señor Cura, compadezcame, sufro mucho. Debiera de haber muerto en mi pueblo, cuando era bueno para mis padres!

—Hijo mío, yo te prometo mi amistad, mis consejos y mi ayuda en lo que pueda este humilde y pobre sacerdote. Te veo decidido por el buen camino, arrepentido y esto ha de ser para tí y los tuyos el comienzo de una vida mejor de paz y amor, la paz y el amor en Cristo que es el mejor Amigo, el mejor Ayuda y Maestro, único Redentor, de tal modo que sólo en El y por El somos felices. Y dime ¿cómo fué el cambio tuyo tan acertado y saludable?

—Mi mujer y mi hija, siempre con palabras de consuelo y sabias, en ocasiones oportunas, un día y otro, un año y otro año, hicieron lo que la gota de agua en la piedra: perforaron este corazón duro, llegando allí donde aun

quedaban, esperando germinar, sentimientos de esa educación cristiana que me habían dado mis padres... ¡Mis padres que por el crimen de amarme como se debe de amar a los hijos, yo los maté a disgustos...

Señor Cura... ¿me perdonará Dios?

—Dios perdona a cuantos le imploran arrepentidos y tú lo estás.

—Y tanto. Y como una prueba de este arrepentimiento mío sincero, vengo a Vd. porque quiero legalizar mi situación, casándome como Dios manda. Mi pobre mujer siempre me lo estaba suplicando. Después a ser católico, católico entero sin aproximaciones a cuanto sea contra este catolicismo del que el obrero, si quiere ser verdaderamente libre y gozar de paz y prosperidad, no ha de apartarse jamás. Hablo y juzgo así por experiencia propia.

—Habeis dado, amigo mío muy querido, una de las más grandes satisfacciones a mi apostolado de Ministro del Altísimo. Tu lección de hoy será tema de algunos de mis sermones que habrá de caer como semilla en buen terreno.

Yo daré todas las facilidades a la consecución de vuestros deseos. Os serviré como un buen amigo.

Un favor os pido; visitadme con frecuencia; os visitaré yo también, si me lo permitis...

—Con mucha honra y alegría.

—Y en esta comunicación continua y en esta ayuda mútua, tendreis ocasiones mil de convenceros de que los curas no son enemigos del pueblo, ni la Religión es acreedora al odio de nadie sino al amor de todos.

—Señor Cura, permítame ahora que le bese la mano, para despedirme: no lo hice así desde el día de mi primera comunión.

J. O. F.

Eucaristía... Niño

El huracán era dueño del mar. En la bárbara sinfonía de sus irritaciones silbaba la flauta de los reptiles, había rechinchamientos desesperados, y un rugir pavoroso de trompa llevaba la voz de aquella hora, sin luz, en que toda la naturaleza era drama.

Los hombres van en un pobre barco roto. Se ha hecho ya todo lo humano para defenderse... Es imposible luchar.

Hay que morir... Uno dijo: *Luis, hermano rey, levanta tú, al Santísimo en el aire que El es más fuerte que la tempestad.*

Pero no había hostia que ofrecer, y, entonces, el Rey santo, gloria del trono de Francia, toma en sus manos un niño que él bautizara, lo ofrece a Dios, levantándole en el aire, y al trazar con él una gran cruz sobre el cielo, la tormenta enmudece como si la plegaria le hubiera tronchado las alas al huracán.

Muchas veces he dicho yo, y alguien se extrañaba de oírme, que un niño bautizado, inocente, es lo que más se parece a la Eucaristía. Pan blanco de la carne pura, limpieza virginal que en la hostia es perpétua y en el niño adquirida por el agua del Jordán; modestia humilde de los dos; perfume doméstico del hogar y de la harina; río de caricias y de besos; prodigio de ternuras y de atracciones; en grado sin medida, eternal, sois del Sacramento, y en cantidad de límite humano estáis en el niño.

Sólo la carne y la sangre de la Virgen se parecen más a la Eucaristía que los niños inocentes y puros.

Lo dije una vez y la ciencia tuvo una sonrisa desdeñosa para mí... Yo admiro a la ciencia y la respeto mucho, pero estoy muy contento de que San Luis y yo pensemos lo mismo.

He visto en la galería *Uffizi*, de Florencia, un cuadro del Correggio que es la expresión clara y precisa del pensamiento, según el cual, lo que más se parece a la Eucaristía son los niños. El gran artista de la escuela de Parma, dulce como Murillo y fuerte como Miguel Ángel, ha puesto a la Virgen de rodillas adorando a Jesús Niño, recostado sobre unas pajas en el suelo. No se puede ver el cuadro sin sentir una emoción sacramental. A medida que miro más el Niño, más claro veo que su carne blanca y rosa es harina de la hostia. ¡Ah!, no cabe duda, aquel Niño desnudo es Eucaristía pura y la Virgen lo venera con el deseo íntimo de una perfecta comunión. Nadie se ha exaltado en ningún comulgatorio como la Virgen lo está delante del *bambino*. Es que se han encontrado en las cumbres infinitas del amor maternal y el eterno. El cuadro del Correggio es como un anuncio, como una aurora de la Eucaristía, que vendrá después, cuando el trigo del maestro esté preparado para que lo muelan en la cruz.

Yo tengo la impresión de que todos los niños inocentes florecidos en la gracia bautismal y aún no contaminados de las miserias morales de la vida, se parecen a Jesús. No hay nada más parecido a la carne de la hostia que la carne de los niños. Con sus ojos, sonrisas y besos se forma un mundo de pureza único en la vida, que puede ser como un emblema, como una sugestión del gran misterio sacramental.

Luego, cuando los niños pecan, ya son como nosotros, fruta mordida y aire viciado. Aquella eternidad de la blancura intocada de picacho se ha estremecido al sentir que en su nieve perpetua se hundía la garra sucia de aguilucho de la cordillera.

Antes del desastre de aquella blancura de nardo, en pleno triunfo de la inocencia infantil, ha podido el santo Rey de Francia, levantar en el aire al niño y romper con su inocencia las a las ásperas e indomables del huracán. Y Correggio el inspirado, pinta, tal vez sin pretenderlo, un asunto verdaderamente eucarístico, cuando Jesús no tiene más que unos días y aun falta una treintena larga de años para que surja el milagro formidable de la noche pascual.

Porque no cabe duda que viendo a un niño inocente se recuerda a Jesús; y viendo a Jesús desnudo, recién nacido, adorado por su madre, como lo puso el gran maestro italiano, se piensa necesariamente en la Eucaristía.

Eucaristía y niño son dos especies: divina y humana.

M. SIUROT

Al Colegio de San José de Valencia

En tus sesenta años de existencia a millares de alumnos educaste y en su pecho infantil edificaste firmes cimientos de virtud y ciencia.

Con la Fe iluminaste su conciencia, con la Moral su corazón formaste y en el divino amor les inflamaste, defendiendo con brío su inocencia.

Hoy los alumnos marchan de tu lado y, al dejar el Colegio abandonado, añoran las pasadas ilusiones de aquellos días de emoción sencilla en que llenaba el patio y la capilla el eco de los juegos y canciones.

Se han extinguido ya, entre gloria tanta, aquellos tus «combates» singulares en que, a través de luchas y de azares, la ciencia se aquilata y agiganta.

El vuelo, como pájaros, levanta la legión de tus buenos escolares, y se esparce por todos los lugares el ex alumno, que tus glorias canta.

Mas los que colegiales tuyos fueron y estiman como noble ejecutoria los días que en tus aulas estuvieron, conservando perenne en su memoria la verdad que en tu seno recibieron, serán recuerdo vivo de tu historia.

ARTEMIO

El paraíso soviético

¡Qué oportuno fuera, si algunos ilusos de esa fallida esperanza se dieran un paseo por aquellos pueblos desgraciados, regidos por el tiránico poder de los Soviets! ¡Cuán bien aprenderían la realidad funesta de ese comunismo engañoso con el que nos halaga la revolución y en el que tanto esperan los pobres trabajadores, siempre víctimas de los más poderosos!

Mas, ya que esto no puede realizarse, oigamos el relato de una víctima del comunismo soviético, que tuvo lucidez para comprenderlo y osadía para denunciarlo, si bien esa osadía le fué muy costosa, pues le acarreó la muerte; otra prueba de la libertad que se goza en el régimen comunista.

Lo tomamos de una revista extranjera.

«Trotsky y Eminoff.—¿Qué es el comunismo?—Trotsky, el famoso jefe de la revolución rusa, fué a Kiew a un acto de propaganda y consolidación de los ideales del partido comunista.

Trotsky repitió lo de siempre: que el comunismo había salvado a Rusia, que había libertado a los obreros, que había traído la libertad al trabajador.

Cuando hubo terminado su perorata requirió al público para que si había algún contradictor hablara, pues la cultura de los soviets permitía exponer el pensamiento contrario.

Eminoff, conocido obrero, pidió la palabra.

El público sintió el escalofrío del miedo.

El pueblo ruso tiene más miedo a los soviets que a los cosacos.

—Que suba a la tribuna—dijo Trotsky—. Eminoff subió a la tribuna. Llevaba un bastón en la mano.

—Comaradas—dijo—: fijáos en este bastón. El va a contaros la historia de la revolución rusa.

El público aguzó el oído.

—¿Véis el puño del bastón?—continuó Eminoff.

Un puño de hierro. Antes de la revolución el país estaba gobernado por los aristócratas, que están representados por este puño.

El público miraba fijamente al puño, incluso Trotsky, que no perdía sílaba.

—Bajo este puño está la parte media del bastón: la caña. Esa parte del bastón nos representa a nosotros, los obreros, los que trabajamos. Los aristócratas nos tenían bajo el puño.

Trotsky, entusiasmado, inició un aplauso.

—Debajo del puño y de la caña del bastón está la contera, que también es de hierro. El puño está arriba. La contera está debajo.

La contera son los presidiarios, los forzados, los vividores; la parte media de la caña somos los obreros, los campesinos.

Eminoff calló, y con mucha solemnidad levantó el bastón.

—Señores, mirad la revolución. Y volvió el bastón poniendo el puño en el suelo y la contera arriba, en la mano.

Señores, la revolución está hecha. Los aristócratas están abajo; los presidiarios, los forzados, los vividores, están arriba, en alto. ¿Y vosotros, los obreros, los trabajadores, los campesinos? ¡Vosotros no habéis cambiado de sitio! ¡Antes os oprimía el puño; ahora os oprime la contera!...

Trotsky rugió como un tigre y dió un salto de pantera.

Eminoff, el buen obrero ruso que habló en nombre y con la confianza de una libertad concedida, fué aquel mismo día pasado por las armas.

¡Qué lección para el pobre pueblo si supiera aprovecharse de ella! Desengaños, nobles y oprimidos trabajadores, el paraíso soviético no os ofrece más que la débil caña que está oprimida por dos conteras de hierro. El verdadero paraíso os lo puede ofrecer sólo la caridad del cristianismo que fomenta el amor entre los grandes y los pe-

queños, entre los pobres y los ricos y a todos hace hermanos.

Manuel Balaguer.

DE DOCTRINA CRISTIANA

I

Es doctrina de Cristo y por lo tanto doctrina católica, que «el hombre ganará el pan con el sudor de su rostro» y que «la mujer fué creada por Dios, para ser la compañera del hombre».

El hogar en el que habiendo un hombre esté sostenido, sin causa muy justificada, por el trabajo de la mujer, es un hogar que no está cimentado en la doctrina de Cristo.

Una de las causas que a mi pobre entender más contribuye al desquiciamiento de la familia, a la relajación de la mujer y al sostenimiento de las huelgas, es la moderna teoría hoy tan generalizada, de emplear a la mujer en los menesteres propios del hombre y en los trabajos corporales e intelectuales de que el hombre se valió siempre para ganarse el pan con el sudor de su frente, pudiendo vanagloriarse de ser el sostén de los suyos y dignamente ostentar el noble título de «Jefe de la familia».

La triste experiencia viene demostrándonos que en aquellas ciudades industriales donde la mujer encuentra fácilmente trabajo, es donde las huelgas se desarrollan con más facilidad, donde es más difícil cortarlas, donde los hombres se acostumbran a la holganza y donde, por último, la mujer, con más facilidad se prostituye, perdiendo el cariño a la casa donde tiene su verdadero puesto de honor y la misión sagrada de atender a su legítimo esposo y sus hijos, haciéndoles al uno y a los otros grata la vida de familia.

La falta de la presencia constante de la esposa y de la madre del hogar, es la que en la mayoría de los casos oca-

siona el desmembramiento de la familia.

El hombre que al terminar su cotidiana tarea, llega a su casa y no encuentra en ella la dulce compañera que le alienta con sus desvelos y sus atenciones a continuar cumpliendo el sagrado deber de proporcionar a los suyos los medios de vida, es muy humano, natural y lógico, que busque en el casino, en el círculo, en la taberna o en el espectáculo más o menos honesto, distracciones que con perjuicio de sus intereses siempre, y de su salud en muchos casos, le aparten de la vida de familia y del cariño de los suyos.

La hija que no encuentra en su casa a la madre cariñosa y buena, que con su trabajo, enseñanza y ejemplo la estimule al cumplimiento de sus deberes para aprender de ella a ser, cuando le llegue su tiempo, vivo retrato de la que le dió el ser, fácilmente se habitúa a la vida callejera, tan propicia al relajamiento de las costumbres y a la pérdida de su honor.

El hijo que por la ausencia constante de la madre de su hogar, se acostumbra a ver la casa como una pensión que no tiene otra razón de ser que el lugar donde se le proporciona alimento y habitación, sin que nadie se ocupe de él para darle buenos ejemplos y consejos proporcionándole afectos, es evidente que buscará esos afectos y ese bien estar, frecuentando amistades y otras distracciones que en la mayoría de los casos, por no ser amistades verdaderamente sinceras, ni distracciones verdaderamente cultas, le arrastrarán a una vida desarreglada de fatales consecuencias.

Síguese de lo expuesto que el hombre tiene a todo trance que volver por los fueros de su dignidad, exigiendo ser él, el único llamado al sostenimiento de la familia y por lo tanto a no tolerar bajo ningún pretexto (salvo en los tristes casos de inutilidad física o

vejez) que su esposa o hijas sean el sostén del hogar.

Esto no quiere decir que la mujer no debe educarse ni adquirir los conocimientos necesarios para saber hacer frente a las necesidades de la vida, en el caso de encontrarse sin amparo en el mundo; pero, entiéndase bien, para hacer frente a las necesidades *exclusivamente suyas o suyas y de sus hijos menores en tanto no puedan valerse por sí*, pero de ninguna manera para sostener la vida de seres holgazanes, desaprensivos y viciosos, llámense esposos, hijos o hermanos desnaturalizados.

Y para hacer frente a esas necesidades *exclusivamente suyas*, a la mujer debe de educársela proporcionándole conocimientos propios de su sexo, jamás tratando de despertar en ella aptitudes impropias del mismo, en las que peligre su salud, su pudor y sus encantos.

Un padre de familia.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. J. J.—La Magdalena.—Fin mayo de 1932.

D.^a G. A. S.—Gijón.—Cinco pesetas de donativo.

De una entusiasta lectora y propagandista, de Gijón, 2 pesetas.

Sr. D. A. M. P.—Villahormes.—1932.

Sr. D. J. V.—V. de Lierp.—Si son como las hojas de su carta del 19, no se recibirán. Si fueron otras de varios asuntos, sí.

Sr. D. G. H.—Cuenca.—Fin Octubre 1932

Util y dulce

¿Os sentís herido por la picadura de avispa o abejas? No os asustéis. Quitad el aguijón, si quedó en la picadura, y aplicad a la herida un pañito mojado en amoníaco (álcali volátil), o a falta de él usad el agua de jabón, o de cal o salada, o frotad la parte enferma con alguna planta aromática, como la menta, y asunto concluido.



TERCER ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA

Doña Angelita González-Solar y Faes, de Suárez

que falleció cristianamente en Gijón, el día 6 de junio de 1929

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su viudo, hijos y demás familia,

Ruegan a sus amigos y personas piadosas hagan la caridad de encomendarla a Dios nuestro Señor, ofreciendo por ella alguna misa a comunión.

Las misas que se celebren el próximo 6 de junio en la iglesia de San José, serán aplicadas en sufragio de su alma. También con el mismo fin se dirán misas en distintas iglesias y capillas de esta población, y en Madrid, San Sebastián, Bilbao, Santiago de Galicia, Valladolid, Oviedo, Covadonga, Pola de Gordón, Valdesoto, Rozadas, Boñar, Villeza y Almendralejo; así como la exposición del Santísimo en la iglesia de San Lorenzo y capilla de las religiosas Adoratrices, de Gijón, y en la capilla del Santo Angel, de Boñar.

Con el mismo objeto será aplicada la Vigilia de la Adoración Nocturna del sábado, 11 de junio.

El día 29 de mayo dió comienzo un novenario de misas en la iglesia parroquial de Pola de Gordón, y en el repetido día

6, principiará otro en la iglesia parroquial de San José, de esta villa, a las ocho y media.

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.



Socios activos y honorarios de las Conferencias de San Vicente de Paúl
Lectores piadosos de RELIGION Y PATRIA

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE

Don David Rodríguez y Rodríguez

Cristiano caballero y socio activo de las Conferencias
que falleció en esta villa el 30 de mayo de 1920

R. I. P.

Su resignada viuda, doña Aurora Lavandera; sus hijos, hijos políticos, sobrinos,
nietos, demás familia y el director de esta publicación, compañero suyo de
visita a los pobres,

Os lo suplican al cumplirse el doce aniversario de pérdida tan
sensible.

Santo y saludable es, meritorio para nuestras almas, el rogar por los que nos
han precedido en el camino a la eternidad.

Congreso Eucarístico de Dublin

Del 21 de Junio al 26 de Junio

El vapor correo «YORCK» saldrá
del Musel para Queenstown (Irlanda),
el 18 de Junio.

PRECIOS DEL PASAJE

Cámara.....	Marcos 150
Segunda.....	» 100
Tercera.....	» 75

El buque tendrá lo necesario prepara-
do para que los señores viajeros
Sacerdotes puedan celebrar a bordo la
santa Misa, el domingo 19 de Junio.

Para informes dirigirse a los Consig-
narios del **Lloyd Norte Alemán** en
Gijón:

HIJOS DE CASIMIRO VELASCO
Muelle Central de Fomento
Apartado 67. — Teléfono 253.

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA

Pi y Margall, 13 -:- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo,
sin competencia.

Compra de oro, platino y brillantes
Pago todo su valor.

LA

Librería Palacios

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista.....	1 peseta.
Mitin socialista.....	1 »
Jauja.....	1 »
El Señorito.....	1 »
El Requeté.....	1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedi-
dos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA
años 1928-29-30 y 31, a 4 ptas. cada año

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Crista-
lería: Ar-tículos sanitarios :: Herramientas para Fe-
rocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 -:- San Bernardo, 143 -:- Teléfono, 797 -:- GIJON

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIO -:- GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles
de primer orden, y en los Coches y Restaurants
de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida
Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales
e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas
clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como ba-
jadas de agua, lucernas, columnas, ban-
sos de jardín y cuantos encargos se
hagan

Rápida entrega de los pedidos

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate
de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN
DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en
general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prentitud :: Esmero :: Economía

TOS



Una tam-
bién
saliente
corta
la tos,
satarros,
gripe,
etc.

En todas
las far-
macias
y Ronda
Univer-
sidad, s
Bar-
celona

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON

C. Teléfono 312

Doctor Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del
sistema nervioso

Cincuenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde
Corrida, 63 — Teléf. 490. GIJON